

“El acompañante.”

Vicente Ferrer Andrade

Basado en una idea de Marisela García.

(05/11/2013)

PERSONAJES.

Emilia 55 años.

Altagracia 50 años.

Jorge 23 años.

Ciudad de México; Época Actual.

Una sala con muebles antiguos. Abundan los adornos de porcelana. Altagracia está en plena llamada telefónica. Mientras habla, entra Emilia. Ambas visten en forma conservadora.

Altagracia: Sí, estamos en Doctor Alt 222, es muy cerca del Kiosko Morisco. No hay pierde. Es muy fácil llegar... Ajá. Es una casa pintada de color blanco. Tiene una reja, un portón y una puerta. También están pintados de blanco... ¿Ya te ubicaste? ¡Qué bien! ¿Tardarás mucho en llegar? ... ¡Ah, entonces ya estás muy cerca! Aquí te esperamos. Chao. *(Cuelga el teléfono)*.

Emilia: ¿Ya viene para acá?

Altagracia: Sí.

Emilia: ¿Tienes preparado todo?

Altagracia: Sí. Acabo de revisar... Tengo miedo. ¿Y si se dan cuenta los vecinos? ¡Nos pueden meter a la cárcel!

Emilia: ¡Siempre tan paranoica! Nadie se va a fijar. Además, ¿quién va a sospechar de nosotras? Nos consideran inofensivas.

Altagracia: Ya sabes que nunca falta un metiche que lo arruine todo.

Emilia: ¡Eres igualita a mamá, Altagracia! Siempre viviendo con miedo. ¡Acuérdate que por eso le fue como le fue con papá!

Altagracia: Emilia, deja a nuestros padres en paz. Ellos ya están descansando.

Emilia: En el caso de mamá, francamente lo dudo. Por fortuna, nosotras fuimos más inteligentes que ella.

Altagracia: ¿Y de qué nos sirvió no ser dejadas, eh? ¡Estamos solas! Ningún hombre se nos quiere acercar.

Emilia: Ningún mediocre, querrás decir. Nosotras tenemos esa ventaja: la de decidir quién se queda, y quien se va. Si todo sale como lo planeamos...

Altagracia: ¿Planeamos? ¡Pero si es tu idea, yo nunca he estado de acuerdo! ¡Es una locura!

Emilia: ¡Me tienes harta! Aquí estoy de bruta buscando el bienestar de las dos, y mira nada más como me pagas.

Tocan al timbre. Altagracia y Emilia intercambian miradas.

Emilia: ¡Ya llegó!

Altagracia: ¡Ay, Emilia! ¡No voy a poder! No me siento capaz de hacer esto.

Emilia: ¡Contigo no se puede! Confía en mí, todo va a salir perfecto.

Emilia abre la puerta. Entra Jorge. Usa playera de algodón, pantalón de mezclilla y botas.

Emilia: Hola, guapo. Llegaste más pronto de lo que imaginábamos. (*Cierra la puerta*)

Jorge: Hola. ¿Tú eres...?

Emilia: Emilia, mucho gusto. Ella es mi hermana Altagracia.

Altagracia (*Saludando tímidamente*): Hola. Fui yo la que te habló por teléfono.

Jorge: Ah, ya. Me llamo Jorge. Encantado de conocerlas, señoritas.

Emilia: Pensábamos que ibas a llegar más tarde.

Jorge: En realidad, no estaba muy lejos. Soy del rumbo.

Emilia y Altagracia se miran, tensas.

Altagracia: ¿Ah, sí?

Jorge: Si, vivo a unas cuadras de aquí. Casi casi somos vecinos. La neta, empiezo a trabajar en la noche, pero ya que me salió este bisne, pues aprovecho (*Abraza a Emilia por la espalda, la besa en el cuello*).

Emilia (*Ríe nerviosa*): ¡Vaya! Por lo que veo, vas directo al grano.

Jorge: Yo digo, ¿pa' qué andarnos con rodeos? Modestia aparte, hago bien mi chamba.

Altagracia: Ya nos dimos cuenta.

Emilia: Este... Antes de que continúes, tenemos que hablar de negocios. Para que todo quede claro de una vez. Ya sabes. (*Le guiña un ojo*).

Jorge: Ah, si. Todavía no quería hablar de eso. Aunque no lo crean, soy todo un caballero.

Emilia saca de su pecho un fajo de billetes. Se lo entrega a Jorge.

Emilia: Aquí está lo que acordamos.

Jorge: Muchas gracias.

Emilia: ¿Quieres contarlo? Digo, para que no haya malos entendidos después.

Jorge: No es necesario. Se ve que son buena gente.

Emilia: Me quedaría más tranquila si lo hicieras.

Jorge: Bueno, si insistes. (*Cuenta el dinero. Se sorprende.*) Oigan, esto no es lo que acordamos.

Altagracia: ¡Ay, perdón! ¿Se te hace poco?

Jorge: No, al contrario. Creo que es mucho más de lo que esperaba.

Emilia: Lo sabemos. Pero... nos gustaría tener algunos “beneficios adicionales” de tu parte... Tú me entiendes.

Jorge: ¡Ah, ya! (*Guarda el dinero en el bolsillo de su pantalón*) Por lo que veo, voy a tener que portarme muy mal el día de hoy.

Emilia: Eso es exactamente lo que queremos, papi. (*Le da una nalgada*)

Altagracia: ¡Emilia, por favor!

Emilia: ¡No empieces! ¡No seas tan mojigata! (*Acaricia el torso de Jorge*). No estás nada mal, ¿eh? Te ves mucho mejor en persona que en las fotos del catálogo.

Jorge: Me gusta cuidarme. Así me puedo cotizar mejor. Ya sabes... (*Acaricia el cuerpo de Emilia, la besa. Ella no pone resistencia*)

Emilia: Perfectamente.

Altagracia: Este... ¿Quieres sentarte? ¿Gustas un refresco, café o algo?

Emilia: ¡No seas inoportuna! ¿Qué no ves que el muchacho está ocupado?

Jorge (Ríe): Creo que tu hermana está un poquito nerviosa. Pero yo sé como se le puede quitar.

Jorge suelta a Emilia y se dirige a Altagracia. Ella no sabe que hacer.

Altagracia: Yo... yo estoy bien, de veras.

Jorge: No tengas miedo, no muerdo. Soy un buen tipo.

Jorge la abraza por la cintura y comienza a besarla y acariciarla. Ella se resiste un poco. Emilia los observa, divertida.

Altagracia (*Ríe nerviosa*): ¡Ay, espérate! ¡Me haces cosquillas!

Jorge: No pasa nada. Tú sólo ponte flojita. Yo me encargo de todo.

Jorge continúa un momento más el cachondeo. Después, suelta a Altagracia.

Altagracia: ¡Ay! Pero... ¿Por qué paraste? Eso se sentía muy bien.

Jorge: Calma. Todavía no quiero quemar toda la pólvora. (*Pausa*) Soy todo suyo, señoritas. ¿Por dónde empezamos?

Emilia: No sé. Sorpréndenos un poco. Lo dejamos a tu imaginación.

Jorge: OK, pues tomen asiento. El show va a comenzar.

Emilia y Altagracia se sientan. Jorge saca su celular y lo manipula. Empieza a escucharse una canción. Jorge empieza a bailar en forma sensual. Emilia lo mira con lujuria. Altagracia también disfruta lo que ve, pero a la vez está escandalizada.

Emilia: Te mueves muy bien, ¿eh?

Jorge: Esto no es nada. Puedo hacer cosas mejores. (*Mientras baila, comienza a tocarse*)

Altagracia: ¡Ay! ¿Es necesario que hagas eso? Está muy... muy...

Emilia: Muy rico. Así, papi. Eso me gusta.

Altagracia: ¡Emilia!

Emilia: No te hagas. Te encanta lo que está haciendo. ¡Ya relájate!

Altagracia: Yo creo que mejor me voy.

Altagracia trata de levantarse, pero Emilia se lo impide.

Emilia: No, no, no. Te quedas y disfrutas del espectáculo.

Altagracia: Pero...

Emilia: Te quedas, dije.

Jorge comienza a quitarse la ropa. Avienta las prendas una por una a las mujeres. Altagracia no sabe que hacer. Emilia lo disfruta.

Altagracia (A Jorge): Oye, y... ¿tienes mucho tiempo trabajando de... de escort?

Jorge: Acompañante. Escort suena muy gringo... En realidad no tanto. Casi un año. Así hago lana más rápido, y me divierto.

Emilia: Vaya, qué interesante.

Jorge se acerca a Emilia y Altagracia. Toma la mano de Emilia y recorre con ella su cuerpo. Después de un momento, hace lo mismo con Altagracia.

Altagracia: Y... ¿te va bien trabajando de... acompañante?

Jorge: No me puedo quejar. Me ha ido muy bien... Pero no tengo pensado dedicarme a esto mucho tiempo. Sólo mientras saco lo necesario para un negocito.

Emilia: Mmm. ¿Y en algún momento no has pensado en trabajar de planta para una sola cliente?

Jorge: Sí, alguna vez. Pero no. No me conviene. Y tampoco quiero amarrarme a alguien. Me da güeva.

Mientras habla, Jorge está a punto de quedar completamente desnudo.

Emilia: Tal vez no has encontrado a la persona adecuada. Así no tendrías que trabajar tanto.

Jorge: Nel. Eso sería muy aburrido para mí. Además, no creo que alguna de mis clientas este interesada en pagar de fijo lo que cobro. Ya saben que soy caro.

Altagracia: ¡Pues nosotras sí!

Jorge: ¿Qué?

Emilia: ¡Cállate! ¡Todavía no es el momento!

Jorge se detiene en seco.

Jorge: A ver. Creo que ustedes están confundidas...

Emilia: Papi, no te detengas. Sigue bailando.

Jorge: No, hasta que me expliques qué quiso decir tu hermana.

Jorge detiene la música del celular.

Emilia: ¡Se confundió! Está nerviosa por tu visita. Anda, no seas malito, continua bailando.

Jorge: La verdad, no creo que se haya confundido.

Altagracia: Ella tiene razón. No me hagas caso. Estoy nerviosa. Ya no sé lo que digo, de verdad.

Jorge: Miren, señoritas. No es mala onda, pero no tengo interés de enrolarme con una sola cliente. Me gusta ser libre. No tener compromisos con nadie.

Emilia: ¿Ya ves lo que provocaste, pendeja? ¡Jodiste todo!

Altagracia: ¡No sirvo para esto! ¡Te lo dije!

Jorge: Mejor me voy.

Jorge empieza a vestirse.

Emilia: ¡Espera, no te vayas! ¡Todavía podemos seguir divirtiéndonos!

Jorge: Miren, ustedes quieren otra cosa. A mí me gusta la variedad. Lo siento.

Emilia: Pero podemos pagar bien tus servicios. Tenemos dinero de sobra. ¿Qué te cuesta?

Jorge: Nel. No me interesa.

Emilia: Es más, podemos hacer que vivas como rey. Cumplirte hasta el más mínimo de tus caprichos. Sólo queremos tener compañía. Anda, no te vayas. *(Emilia abraza a Jorge por la espalda. Por un momento, él no sabe que hacer).*

Altagracia: Mejor déjalo. Creo que no le interesa nuestra propuesta...

Emilia: ¡Carajo, ya cállate!

Jorge: Miren, no sé. A mí no me gusta eso de la exclusividad...

Emilia: Escucha. No pierdes nada. Si trabajas sólo para nosotras, tendrías todo el dinero y los lujos que tú quisieras. Ya no tendrías que preocuparte por conseguir más clientas.

Jorge: ¿Y a mí quién me garantiza que eso es cierto?

Emilia: ¿Y el fajo de billetes que te dimos hace unos minutos? Duplicamos la cantidad que nos pediste. ¿Eso no es prueba suficiente?

Emilia se para frente a Jorge. Lo abraza. Empieza a cachondearlo.

Jorge (Sonríe): Creo que estás logrando convencerme. A ver, ¿qué más me puedes ofrecer?

Emilia le hace gestos a Altagracia para que haga algo. Altagracia no se decide.

Emilia: No sé. Tú decide. ¿Quieres un auto nuevo? ¿Un departamento en una zona exclusiva? ¿La ropa de marca que más te guste?

Finalmente, Altagracia saca una jeringa de su vestido. Se acerca lentamente a Jorge, sin que él se dé cuenta.

Jorge: Me late. ¿Podemos agregar un celular nuevo? *(Comienza a abrazar y a besar a Emilia).*

Emilia: ¡Claro, papi! Tú sólo pide, y nosotras te daremos lo que quieras. El límite es tu imaginación.

Jorge: Y un estéreo.

Emilia: No seas tímido. ¿Qué más?

Jorge: Un viajecito a la playa no me caería mal...

Altagracia aprovecha para inyectarle a Jorge el contenido de la jeringa.

Jorge: ¡Ay! ¿Qué fue lo que me hiciste, pinche loca? ¿Qué me inyectaste?

Altagracia: Tranquilo, todo va a estar bien.

Jorge: ¿Qué me hiciste?... Me da vueltas todo. Me siento mal. ¿Qué...?

Jorge se desvanece y cae al piso.

Altagracia: ¡Ay, yo creo que se me pasó la mano! ¡No se mueve! ¡Lo maté!

Emilia se acerca a Jorge. Le toma el pulso.

Emilia: Todo está bien. Sólo está dormido. La droga es muy potente... ¡Eres una estúpida! ¡Por poco echas a perder todo!

Altagracia: ¡Ya no me regañes! ¡Estaba muy nerviosa! ¿Qué querías que hiciera?

Emilia: ¡Ya, ya, ya! Todo salió a pedir de boca. Trae la silla de ruedas. Hay que llevarlo a la recámara y amarrarlo, antes de que despierte. El doctor se encargará del resto.

Altagracia: Pero...

Emilia: ¡Muévete!

Altagracia: ¡Ay, está bien, ya voy! Cuando te pones de mandona, eres muy chocante.

Altagracia sale. Emilia acaricia a Jorge.

Emilia: Es una pena, papi. Te ganó la ambición... Al doctor Almeida le van a ser muy útiles tu corazón, tú hígado, tus córneas... Todo lo que te pueda sacar. Y nosotras vamos a recibir mucho dinero. Al final, todos contentos. Menos tú, claro (*Ríe*).

Altagracia regresa con la silla.

Altagracia: Aquí está.

Emilia: Ayúdame a subirlo. No creo poder yo sola.

Altagracia: ¡Ay, está muy pesado!

Emilia: Sí, ya sé. Es puro músculo. Lástima, ya no le van a servir de nada.

Altagracia: Ay, no sé. Esto cada vez es más peligroso. ¡Con él ya llevamos cinco en menos de un mes!

Emilia: ¡Ya deja de quejarte, y ayúdame a llevarlo al cuarto!

Altagracia: Ya voy, ya voy.

Emilia y Altagracia sacan a Jorge de la habitación.

Oscuro final.

VICENTE FERRER (ACTOR, DRAMATURGO, PRODUCTOR Y DIRECTOR): Nació en Veracruz, Veracruz el 23 de marzo de 1974. Vive en México, D.F. Cursó la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Informática en UPIICSA. Egresado de El Círculo Teatral. Ha participado como actor en diversas puestas en escena como **Belén Border Line**, **Los gatos**, **Puño Americano 4**, **La vida sentimental de Teddy Rosales**, **Las ranas y su monstruo**, **Job**, **Reloj Biológico**, **El cartero del rey**, **A las nueve** y **Pasaje al viento**. Como Dramaturgo, Productor y Director, ha intervenido en Microteatro México, Madrid, Veracruz, Guadalajara, Puebla y Monterrey con las obras **Un ajuste de cuentas**, **El acompañante**, **Dejar ir...**, **Vivir para siempre**, **A contrarreloj**, **Cartas a Destiempo**, **Placer Perverso** y **Bocado de Cardenal**.

Contacto: ferrer_vicente@hotmail.com

5519197305 (Celular) 5557115079 (Casa)